

Espectora-  
Madrid,  
Cuchí,  
Barcelona.

ACHO

ALERO

AOA

as,

R

ar :  
os,  
ndeci-  
mos,  
as las

e venta

STA ANA

1.

la la gorguera

plazos

sin

fiador

Contado.

na

das clases

ES

la Inspe-

izquierda.

ARD

PARIS

1865

Hierro,  
medallas  
(tumores,  
contra las  
la Clo-  
la Ame-  
la Sini-  
un agente  
rganismo  
bilitadas.  
un medi-  
y autenti-

te, 40  
NES

busca de

na, no pien-  
na Virgen-

no es esol-  
de averi-

tu mamá

nt, cuando  
a, que esa  
tica mis-

ero n

hirley! Ex-  
na ad; Ro-

o olvides.

as las mu-  
e tiene tan-  
miope.

en venir á  
si no te das

obre todo á  
osarse con  
lo que ella

érote más  
armillos que

to pegó un  
mpio en una  
arch detras  
anny. Habia

decirle á su  
al pie de la  
rigo.

a noble cria-

SUSCRIPCIONES	
Pesetas	
Madrid.....	1 50
(Mes.....)	17 50
(Trim.....)	50
Provincias.....	12
(Mes.....)	22 50
(Trim.....)	50
Portugal.....	32 50
(Mes.....)	32 50
América.....	15
Extranjero.....	15
convenio.....	55
postal.....	55
En las demás.....	20
naciones.....	80
VENTA.	
España.....	30 núm. 1
Portugal.....	25 núm. 150
América y.....	30 núm. 1
Extranjero.....	30 núm. 1
convenio.....	30 núm. 1
postal.....	30 núm. 1
En las demás.....	30 núm. 1
naciones.....	30 núm. 1
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE  
En las oficinas de El Globo,  
San Agustín, 2, y en todas las  
librerías.

ANUNCIOS  
Se reciben en esta Admini-  
stración, y en la Sociedad Gene-  
ral de Anuncios, Carmen, 19  
principal, y en Barcelona seño-  
res Roldós y C.<sup>a</sup>, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS  
En París, la «Société Mutue-  
lle de Publicité», rue Capma-  
rten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.  
Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-  
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL  
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA | Domingo 26 de Agosto de 1888 | MADRID.—NUM. 4 680

## NUESTRO GRABADO

D. Antonio Gisbert empezó a mostrar su vocación siendo muy niño. Aún no sabía leer de corrido el *Juanito* y ya pintarajaba con carbon en las paredes del pueblo o embadurnaba con tinta en las planas de litografía sendos mamarrachos que dieron origen en más de una ocasión a correcciones disciplinarias.

Salvo la escritura, mejor diríamos, la caligrafía que el niño Gisbert dominó en poco tiempo, causando la admiración de sus maestros y de cuantos contemplaban aquellos trazos gallardos y correctos, las demás asignaturas de la instrucción primaria ofrecían para la tierna inteligencia más dificultades que el aprendizaje del chino.

Cuántos los fueron condiscípulos de Gisbert, y algunos son grandes amigos de los redactores de El Globo, que no han conseguido sin embargo más torpe para los números. La aritmética no pudo jamás entrar en su mente: ponía todas las potencias del alma al servicio de su deber de colegial, y nada; no era posible entender aquellas reglas, ni el valor de los quebrados, ni partes alienígenas, ni proporciones, ni cosa que se pareciera a eso.

¿Para qué servirá este muchacho? preguntaban sus profesores y sus amigos. Conviene advertir que Gisbert nació en una población industrial, en donde se consagra atención preferente al desarrollo de los intereses materiales. Si no sirve para regentar una fábrica, ni para saber lo que son comisiones y descuentos, ni muestra inclinación alguna para el trabajo ordinario de la vida, ¿para qué diablos ha de ser útil un niño que muestra escasas disposiciones y las que muestra no son bien apreciadas?

Gisbert se desquitaba dando pruebas de experto en el que más adelante había de ser su oficio. En los pueblos, y singularmente en los de las provincias del litoral mediterráneo, no es afición, es furor el que hay por el arte dramático. Los teatros caseros improvisados en sótanos y sótanos abundan que es un portento. Hace bastantes años, cuando comenzó a renacer nuestra literatura escénica, en cada pueblo, siquiera fuese pequeño como una aldea, funcionaban lo menos dos compañías. Una constituída por lo que pudieramos llamar la *crème* de la sociedad, en donde ingresaban los señoritos de más viso, y otra compuesta de muchachos, el mayor de los cuales contaría escasamente catorce años. En Alcoy, ciudad de importancia que a la sazón tendría quizá más de 30 000 habitantes, estas compañías caseras sumaban una cifra respetable. En cada calle había una.

Gisbert era en muchas de ellas un elemento. ¿Que hacía falta pintar un bosque, un mar enroscado con un buque naufragando en el fondo, un palacio, habitación de casa pobre, bastidores y bambalinas y aun telones de boca? Pues allí iba nuestro joven provisto de brochas, esbozillas y pinceles y de sendos cubos de almezarón y pintura verdosa, formada. Dios sabe con qué ingredientes. En un periquete improvisaba una decoración que no había más que ver. Eso sí, salían los árboles de color de chocolate y las aguas del mar de color de canela. Pero ¿quién se fijaba en esos detalles? Lo esencial era poner en escena las obras de Zorrilla, de García Gutiérrez y de otros eximios poetas con tanta propiedad como hubieran exigido sus autores.

Un bosque, sobre todo un bosque, con sus árboles corpulentos y su follaje nutrido, fué por mucho tiempo la admiración del pueblo. Decían y no acababan cuantos iban a contemplarlo. Muchas gentes sostenían que estaba mucho mejor pintado y era de mayor efecto que el que se exhibía en el teatro de verdad. Y puede que tuviera razón.

La fama del pintor, así se llamaba a Gisbert de niño y así continuó llamándolo sus paisanos, creció como la espuma. El muchacho acaso no supiera en qué consistía una regla de tres; pero sabía decorar una escena como un maestro. No era, pues, del todo torpe o inútil. Alguna habilidad tenía que no mostraban sus compañeros de escuela.

Después, cuando han transcurrido los años y Gisbert ha saboreado los frutos de la gloria, todos los que le calificaban de poco menioso y aun le regateaban imaginación y viveza han dicho que habían adivinado sus felices disposiciones. La historia de siempre, de todos los países y de todos los tiempos; pero constante que es verdad lo que llevamos dicho.

Puede acaso permanecer oculta la vocación del filósofo, del pensador, del hombre de ciencias; pero no sucederá eso nunca con el artista. El músico, el poeta, el pintor viene al mundo con sus intuiciones, las cuales manifiesta no bien se abre su inteligencia a la luz. No existe ninguna figura que haya llegado a las eminencias del arte, que no haya significado sus intuiciones desde la primera infancia. Las ideas se producen en la mente humana por intuición o por reflexión. Las que son obra de la intuición brotan espontáneamente, misteriosamente, sin proceso y las más de las veces sin aparente lógica. Las que son producto de la reflexión nacen en serie, escalonadas una tras otra como si las últimas fuesen consecuencia de las que las preceden.

El artista pule y educa su entendimiento con la meditación, la paciencia y el estudio; pero subordinando estos medios auxiliares a la facultad esencial de su alma. Por eso los grandes poetas y los grandes músicos y los grandes pintores no tienen genealogía conocida. Proceden en lo que tienen de hábiles de aquellos que se propusieron por maestros, y en la inspiración de sí mismos. Desarrollan su inteligencia de dentro afuera, por *intusupsecção*, como dirían los naturalistas. De aquí que sea tan difícil penetrar en uno de esos espíritus creadores que forman época en los fastos de la humanidad.

Semblanzas de los hombres científicos bien hechas, las hay a centenares; de los artistas no tantas, y es porque para conocer al artista es menester ahondar hasta la médula de las facultades creadoras, es decir, serlo también y sorprender con el golpe de vista que se llama intuición los secretos móviles del espíritu.

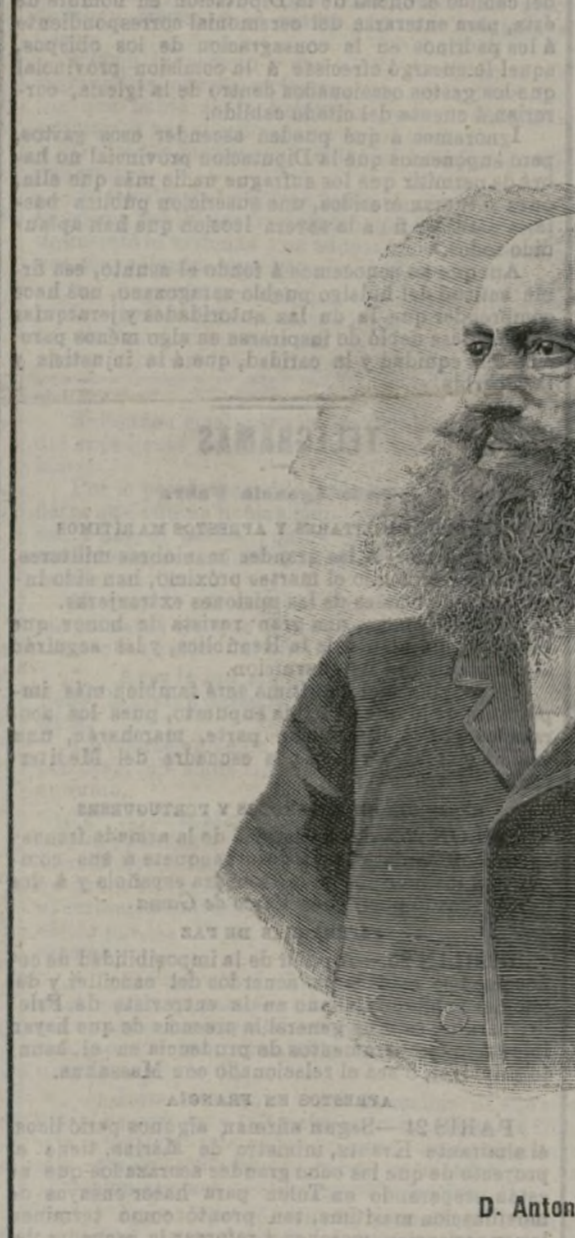
Para conocer el genio de Newton ó de Laplace, bastará una simple relación de hechos: para conocer el de Velasquez, el de Mozart, el de Shakespeare, es necesario penetrar hasta los arcanos insoscrutables del alma.

Pero con todas estas digresiones nos hemos separado del objeto principal que nos ha movido para escribir esta biografía.

Por fortuna, la personalidad de Gisbert no requiere desde que conquistó sus primeros laureos muchos datos que ya no conozca el público.

D. Antonio Gisbert nació, ya queda dicho antes, en Alcoy, provincia de Alicante, en el 19 de Diciembre de 1835. En el año de 1849 siendo todavía un niño, vino a Madrid con el objeto de perfeccionarse en la pintura escénica, para la cual mostró tan felices disposiciones.

Bien pronto abandonó este género y se dedicó a la pintura al óleo. A los 19 años se presentó ante un tribunal a la plaza de pensionado en Roma: obtuvo el segundo lugar después de haber brillantes ejercicios. En el siguiente año se presentó de nuevo con el mismo propósito exhibiendo un cuadro *La Resurrección de Lisaró*, consiguiendo al fin ver realizados sus deseos. Fuese a Roma, y allí pintó *Una vacante*,



D. Antonio Gisbert.

*Venus naciendo de la espuma del mar*, algunos cuadros más que figuran en la Escuela de Bellas Artes. Los últimos momentos de Felipe II que mereció la honra de ser premiado con medalla de primera clase en la Exposición de 1888, y por último, *Los Comunes*, obra con la cual consolidó su reputación.

Snyos son también los cuadros *Doña María de Molina presentando su hijo a las Cortes de Valladolid*, *El desembarco de los Puritanos en América*, *Los Españoles de Francisco I con la Infanta doña Leonor hermana de Carlos V*, *Fausto y Margarita* y otras obras de menor importancia.

Desde fines de 1868 hasta mediados de 1873 desempeñó el cargo de director del Museo nacional de Pintura y Escultura del Prado. Pintó *La Visita del rey D. Amadeo al cadáver del general Prim en la iglesia de Atocha*, y *D. Quijote en casa de los duques*. Marchó después a París en donde está definitivamente establecido. Allí ha pintado su última obra maestra, prodigio de ejecución y de composición, *El fusilamiento de Torrijos y sus compañeros*, que hemos admirado recientemente en el Palacio de la Industria del Retiro.

Juzguen al artista los críticos. El Globo se limita a dar a conocer un aspecto de la vida del señor Gisbert, quien honra con sus talentos a la patria española.

## EN LA PLAYA

En los días tristes y fríos del invierno se hunden los reflejos del sol en los espesos montones de nubes

que cubren el horizonte; asustan los bramidos del viento que lanza con furia al espacio las gruesas gotas de copiosa lluvia y espantan las enormes y ruidosas oleadas que en rápido momento construyen fantásticos castillos y alcázares de espuma que van a estrellarse y deshacerse en la arena y sobre los montones de algas. Juntamente con las conchas y los mariscos—joyas con que se engalanaba la ondina—saca el mar a la playa los restos de un naufragio: velas descosidas, cables rotos, tablas quebradas y llenas de agudos clavos, pedazos de quilla, un trozo de timón, un remo... parecen los residuos inútiles de la digestión de un monstruo, cuya voracidad acrece con las lágrimas de las esposas y de las hijas de los audaces y valientes marinos.

Pero ahora, una diosa ha cambiado la decoración derramando pródiga la luz por el espacio; serenando y tiñendo de ópalo y azul el cielo; haciendo brotar por mágica y misteriosa arte de la tierra regada con el llanto del invierno, aromas y variadas flores; conteniendo los ímpetus del mar, sosegando sus revueltas ondas; comunicando a la naturaleza su hermosura y gracia infinitas.

Tales milagros obra la Primavera. Y cuando entrega la administración y guarda del planeta al bochornoso Verano, dícele la hechicera sonriendo: —Cuidado con mis flores... ten compasión de mis



D. Antonio Gisbert.

plantas y no mates los frutos, que aun no han nacido, con tus bárbaros calores.

Al norte de la playa están agrupadas en irregular línea y varadas cerca del agua, innumerables barcas y lanchas de pesca cuyos mástiles y cordajes forman un original y enmarañado bosque y cuyas quillas acorrian de vez en cuando las olas salpicándolas de espuma ó lamiéndolas con sus salitrosas aguas. Por el sur, ofrecen asunto bastante para mojar los pinceles Monleón, Juste, Abril ó Leonart, el abigarrado y estivo caserío de los astilleros y los esqueletos de los barcos en construcción diseminados por el espacio que media entre los talleres y el mar; sobre la superficie de éste van reflejándose las diversas coloraciones del oleaje iluminado por un sol brillante aunque ya cerca de su ocaso. Sobre las lejanas aguas se adivinan... y aoran las violáceas y azules tintas que preceden a las sombras.

Cruzan la playa grupos de bañistas en dirección al mar a donde van a zambullirse y a poner en maceración sus pecados. Van unos a pie y charlando; otros en tranvías y en carricoches y otros más graves, más serios, en lujosos carruajes.

Entre las barcas que vimos al norte y los astilleros, queda un gran espacio arenoso en donde hay instalados modestos restaurantes y figones, alrededor de los cuales meriendan las gentes. Más cerca del mar están las barracas de baños formadas de tablas pintadas con chillones colores, y al lado de aquellas se alza el balneario *«Las Arenas»* edificio elegante y sencillo. Veámoslo.

Desde las galerías de los bañistas se distingue el mar quieto y reposado como un lago; desfilan los botes de pesca por las azules aguas con delicado ba-

lanceo, hinchadas sus latinas velas por la brisa, chál si fueran bandada de gaviotas que cansadas de un largo vuelo retozasen nadando sobre las poéticas aguas del Mediterráneo. En la orilla, saltan y brincan impulsados por ardoroso frenesí un coro de desnudos salvajes, que agitan el agua con ruidoso estrépito, ó balumba de monstruos anfibios que celebran allí sus diabólicos juegos. Son los bañistas. El baño de señoras es más tranquilo; apenas si aquella cabeza rubia se mueve y apenas si asoman por encima del agua los hermosos hombros y los lindos brazos de aquellas morenitas.

Al ruido de las olas se une un misterioso rumor que va creciendo hasta estallar en un acorde horrísono y espeluznante... Son los primeros compases de una sinfonía que llegan a mis oídos; empezó el concierto; no perdamos una nota.

Valencia ha trasplantado sus jardines y sus flores a las playas del Caballal, uniéndolos a la flora indígena tan rica en variedad como en bellezas; con las nubes valencianas han venido los perfumes de la rosa y del nardo confundidos al llegar con el azahar y el jazmín, en la plazoleta de los conciertos. Un literato muy respetado en nuestra república literaria, me recitaba una preciosa poesía de Sanmartín y Aguirre dedicada a estas playas y a este mar. Cuando terminó la última quintilla me parecieron más hermosas las mujeres, más suaves las ondas, más fresca la brisa y más artístico el paisaje. [Poder del poético conjuro]

Apagáronse rato há las luces del sol.

Continuaban las cascadas de notas llenando el espacio, cuando vino la noche. El oscuro mar se torna rojo, lívido. [Es un mar de encendidas lavas] Unos tardíos bañistas parecen los condenados dantescos que se anegan en un líquido de fuego, en un océano de sangre; solo se ven sus rostros que rien estúpidamente. Bórrase aquel sangriento color convirtiéndose el mar en un lago de plata con azules reflejos, como si fuera el enorme vientre escamoso de un pez. ¿Qué juego fantasmagórico es este? Ahora es un río áureo con transparencias verdes, oscuras... Un color violado se extiende sobre las aguas de oro y las transforma en una extensa mancha de inverosímil aspecto... y así van el mar y los objetos adquiriendo los colores de las luces de bengala que se encienden como fantástico remate del concierto.

Queda la playa casi desierta y alumbrada por la luz oscilante de los mecheros de gas del balneario. Brillan las estrellas sobre su fondo oscuro. Por allí donde se ocultó el sol, asoma ahora nuestro místico satélite en creciente y con escasa luz. Parece que anda triste Diana, llorando ausencias de Endimion, elafortunado pastor del monte Lihamos.

Apenas se distingue el mar; sólo se oye la charla incesante de las olas, y en la oscura lontananza se distingue un farolillo de luz amarilla y téneque camina lentamente junto con una negra silueta de la que salen de tarde en tarde reverberaciones rojas que se repiten en las aguas.

B. MORALES SAN MARTÍN.

Playas de Valencia, Agosto de 1888.

## COSAS DE TODAS PARTES

### LA ELECTRICIDAD EN LAS ARMAS DE FUEGO.

Una de las causas que más perjudica a la buena puntería de dichas armas, consiste en el golpe del gatillo al caer sobre el fulminante al tiempo de verificar el disparo.

Para evitar este grave inconveniente, se viene discurriendo mucho sin éxito, pues debiendo producirse siempre un golpe para ocasionar el estallido, era imposible destruir aquella causa.

Sin embargo, la electricidad resuelve el problema de un modo bien sencillo: dentro de la caja del fusil se acomoda una pila eléctrica en seco, capaz de producir hasta 35 000 chispas eléctricas, suficientemente intensas cada una para prender fuego en el cartucho y ocasionar un disparo. De modo que cargada la pila pueda verificarse toda una campaña, pues rara vez se dará el caso de que un soldado haga tantos tiros.

### LOS MÉDICOS EN ALEMANIA

El número de médicos aumenta en Alemania con una rapidez tal, que ya da que pensar a las autoridades administrativas y médicas. Hé aquí el número de títulos expedidos por las Universidades en los últimos cinco años:

1882 83.....	559
1883 84.....	669
1884 85.....	771
1885 86.....	993
1886 87.....	1.224

En Prusia, el número de médicos se ha elevado en 11 años un 16,7 por 100, de 7.956 a 9.284.

### ESTADÍSTICA CURIOSA

Un periódico alemán publica una interesante estadística, a propósito de Shakespeare. En el espacio de siete años, desde 1881 al 87, treinta y una de sus obras han dado en Alemania y Austria un total de 5 082 representaciones ó sean 726 por año.

Se han representado: 646 veces Hamlet, 617 Otello, 511 La Fiera domada, 507 el Mercader de Venecia, 410 Romeo y Julieta, 342 el Cuanto de invierno, 330 el Sueño de una noche de estío, 258 Muchacho rudo para nada, 253 Julio César, 254 Como él quiera, 226 Ricardo III y 119 El rey Lear.

## LAS INCLINACIONES DEL SEÑOR MINISTRO DE ESTADO

El primer documento de carácter internacional que el señor marqués de la Vega de Armijo ha firmado, revela una gran torpeza.

En un telegrama del periódico *Le Temps*, llegado ayer, se leen las siguientes palabras:

«Antes de partir para Galicia, el marqués de la Vega de Armijo ha contestado favorablemente a los deseos del gobierno italiano en la cuestión relativa a la abolición de las capitulaciones de Massahua.»

Recordemos en breves palabras en qué consisten estas capitulaciones y cuál es el aspecto internacional de la cuestión objeto de litigio, porque sólo así se podrá juzgar el acto del señor ministro de Estado.

Sostiene el Sr. Crispi, y lo repite en sus notas a Francia una y otra vez, que en el momento de ocupar las tropas italianas a Massahua en la costa del Mar Rojo, aquel territorio era lo que en lenguaje jurídico se llama *res nullius*, y que por tanto tuvo Italia derecho entonces, y lo tiene ahora, de proclamar su soberanía e imponer a los extranjeros y a los nacionales los tributos que le plazca.

El gobierno de Italia se ha dirigido, como es costumbre en tales casos, a todos los de Europa interesados en estas cuestiones coloniales, pidiendo la aprobación de sus conductas. En sustancia la petición puede quedar reducida a la pregunta siguiente: ¿Constituye el hecho de la ocupación de un territorio, título suficiente para crear *ipso facto* una posesión legítima y regular?

Si el derecho está subordinado a la fuerza, la pretensión de Italia no puede ser ni puesta en duda siquiera; pero si existen tratados, y éstos son la ley a que deben obedecer los pueblos, entonces la conducta del gobierno de Roma no debe ser ni aprobada ni aplaudida.

La nota del Sr. Crispi ha sido contestada favorablemente por Alemania y por Austria, y desfavorablemente por todas las demás naciones de Europa. Inglaterra, encerrada en la actualidad con Italia, a quien guarda todo género de consideraciones, se ha limitado a decir que la nota queda registrada. Lord Salisbury, grande amigo del gobierno de Roma, no se ha atrevido a más. Obrando con cautela, como obran los hombres de Estado, no ha querido autorizar un precedente que puede ser funesto si se erige en regla universal de conducta.

Nosotros, es decir, España, y en su nombre el señor marqués de la Vega de Armijo, sin conocer bien el asunto, así queremos creerlo, se ha puesto de parte de Italia y de las tres naciones aliadas. Más prisa en manifestar tal criterio no la hubiera tenido la misma cancillería de Berlín, la cual, como es sabido, aprovecha cuantas ocasiones se le presentan para mortificar y herir el amor propio de Francia.

Nada nos va ni nos viene con que el gobierno de Italia posea a Massahua, y si le es posible todo el territorio del Negro. Allí se ha haya Crispi con sus colonias y sus conquistas. No se trata, pues, de saber si España mira con buenos o malos ojos estas expansiones, sino de las reglas a que deben sujetarse los pueblos civilizados para acometerlas. Y se trata en este caso de saber también, en un litigio que no es dudoso, de parte de quien están nuestras simpatías.

Si el señor marqués de la Vega de Armijo no hubiera tenido tantos apremios, habría obrado con la cautela y con la circunspección del Gabinete de Londres. Con esperar unos días no más, habíamos tiempo suficiente para conocer los detalles de la cuestión y la conducta observada por algunas potencias de Europa.

El señor ministro de Estado había sabido que Italia aseguró a la Puerta, en comunicaciones diplomáticas, que respetaría los derechos soberanos del Sultan en Massahua; que el ministro de Negocios Extranjeros de Italia dijo en 1885 que la ocupación de aquel territorio en el Mar Rojo tenía un carácter provisional y no excluía ningún pensamiento ulterior, y que a las reclamaciones de Turquía, contestó el gobierno de Roma que nunca, en ningún caso perjudicaría los derechos reconocidos de la Sublime Puerta.

Si después el gobierno italiano ha cambiado de opinión, posesionándose en definitiva de aquello mismo que prometió respetar, es cosa que nos interesa muy poco. Lo que sí interesa, y sobre este punto insistiremos una vez y otra, es que existiendo tantas y tan expresas declaraciones del gobierno del rey Humberto sobre el carácter de la ocupación, manifestase España su juicio cuando ninguna causa ni próxima ni remota la obligaba a ello.

A poco de entrar en el gobierno el Sr. marqués de la Vega de Armijo, emitimos una opinión que fué bien acogida por la prensa independiente y aún por una parte de la prensa ministerial: la de que convenía al nuevo ministro de Estado disipar ciertos rumores que corrían como muy acreditados en Europa. Supúsose, sin fundamento, que la presencia del Sr. Vega Armijo en el gabinete indicaba aproximaciones de nuestro país a Alemania y a la triple alianza.

No es buen camino para matar tales rumores, que el señor ministro se manifieste de acuerdo con ella en la primera ocasión que se le ha presentado.

## LAS COMUNICACIONES CON ÁFRICA

Con la propia sinceridad con que escribíamos hace tres días nuestro artículo *Un cable a Ceuta*, enviamos hoy un modesto apunte al gobierno, por la resolución adoptada en tan importante asunto.

Todo cuanto tiene relación con las colonias españolas, merece de los gobiernos estudio especial y preferente; pero los asuntos africanos, por algo que afecta a las aspiraciones patrias, por el lugar geográfico en que radican, y sobre todo por la relación que tienen con el honor de la bandera española son acreedores a mayor y más detenida solicitud.

En Ceuta una de nuestras plazas mejor situadas y artilladas; su inmensa valía, exótica y exótica más aún la codicia de poderes absorbentes. Estas y otras razones que seguramente no han de olvidarse a nuestros lectores, aconsejan una previsión suma en cuanto pueda relacionarse con su seguridad y custodia.

Al suscitarse la última cuestión sobre el islote del Perejil, cuantos informes llegaban a esta corte procedían de Tánger, Gibraltar o Algeiras; los dos primeros conductos son, y serán siempre, reosables en asuntos de tal índole, y el tercero no es lo fácil y rápido que se necesita en momentos determinados. De contar Ceuta con un cable y un servicio de correos bueno, Madrid hubiera tenido informes verdaderos y recientes de cuanto allí ocurría.

Por todo ello, repetimos nuestra satisfacción, al leer anoche el siguiente suelto publicado por *La Correspondencia*, y que según las trazas tiene origen oficial:

«El Globo se ocupa con mucha razón de las comunicaciones entre la Península y nuestras posesiones de África; pero no está en lo cierto al suponer que se ha preconcibido del tendido de un cable a Ceuta, dando preferencia a otro ramal hasta Tánger. Es precisamente lo contrario lo que ha sucedido, pues el Consejo de ministros acordó en el mes pasado modificar el plan convenido entre los Sres. Mo-

ret y Cassola en el anterior gabinete, y a fin de facilitar el establecimiento de las comunicaciones con Ceuta, aplazar la construcción del ramal a Tánger y tender el cable en la dirección del Este. El expediente, tramitado con rapidez en el ministerio de la Gobernación, está ya terminado y dentro de muy pocos días se publicará el pliego de condiciones.

También la cuestión de comunicaciones marítimas y el establecimiento de un servicio rápido y frecuente ha sido objeto de deliberaciones del Consejo que será prontamente llevado a la práctica.»

Dejando aparte la rectificación que no nos atañe directamente; pues según consignamos, la noticia procedía de otro colega, en lo demás plácenos la modificación, dado que el primer pensamiento fué acordado por los Sres. Cassola y Moret, en el segundo también tiene participación el ex ministro de Estado.

Lo esencial después de todo, es que el cable se tienda pronto, y que se contrate un servicio de correos que satisfaga las necesidades de aquella colonia.

## ECOS POLITICOS

La mitad de su Balance nos dedicó anoche *El Correo* para decirnos, a vueltas de elogios que nos son tanto más gratos cuanto que proceden de él, que en nuestro artículo del mismo día, estamos en lo cierto, pero que no solo puede venir el remedio del gobierno, sino del país.

De acuerdo en esto, pero convencidos de la influencia que el gobierno en el país y este sobre aquel ejercen, hemos de limitarnos a consignar esta apreciación del discreto colega, que se conforma en un todo con nuestras opiniones:

«Una cosa, sin embargo, vamos nosotros posible y beneficios, de acuerdo con esto en *El Globo*; y es, que los ministros ciñan todo lo posible el radio de sus iniciativas; y que en el momento presente dirijan todo su esfuerzo a mejorar los servicios administrativos; a realizar economías; a elegir buenos empleados, y a tratar sin piedad a los prevaricadores o a los ineptos; porque eso sí, por bueno que sea un pensamiento, como no se plantee bien y no se elija el personal con exquisito cuidado, inútil será esperar buenos resultados.»

El éxito de las modernas administraciones subalternas, por ejemplo, y el de los celadores de barrio, ahora en proyecto, será mayor o menor, según los resultados que dé el personal elegido.»

Vea, vea el gobierno y aproveche el consejo del colega, gran amigo suyo, cuyas opiniones en ese punto se acomodan de tal suerte con las nuestras.

El acierto para elegir personal y la mano dura al reprimir o castigar los abusos, son los más positivos medios de llegar a una buena administración.

Paralelo entre Bismarck y Sagasta, hecho por un colega, partidario de este último:

«Desde el año 72, venimos oyendo día por día, a las Casanderas de la política, que la agrupación del Sr. Sagasta, no tendría solidez.»

Desde entonces, ya ha llovido bastante; y sin embargo, aquella agrupación, renació con gran fuerza en 1874; al venir la Restauración la conservó; y a semejanza del pequeño reino de Prusia, se ha convertido gradualmente en una gran Confederación; por lo que a más de los elementos que han ido separándose del Sr. Cánovas (salvo los que representa el Sr. Romero Robledo), han venido después, a la gran obra, importantes fuerzas democráticas.»

Si, señor; como en Prusia se ha realizado la Confederación.

Ahora falta saber cuándo proclama D. Práxedes el imperio.

Y qué provincias le quita al en emigo. Porque la de Málaga no será. Hace rato que se la han debido comer. Porque no dice esta boca es mía.

Confirmando lo que otras veces hemos dicho, escribe nuestro colega *El Mercantil Valenciano*:

«Se nos asegura que han llegado a Barcelona algunas partidas de vino italiano de Nápoles y Sicilia a 19 grados y de muy buena calidad.»

Lo tenemos previsto, y hemos llamado sobre este peligro la atención del gobierno y de los labradores. La ley de alcoholes, tan funesta para el vinicultor español, hace posible esta nueva calamidad, la importación de vino italiano alcoholizado.

Piensen bien los vinateros: cerrado a los vinos italianos el mercado de Francia, no les queda en Europa otro importante que el de España.

Esto es peor que el mildew, mil veces peor, y además, esto es una vergüenza.»

Esto sí que no necesita comentarios.

Para el que crea en las felicitaciones dirigidas al Sr. Puigerver en Cataluña.

Según telegrama de Berlín, «la católica princesa Clementina de Orleans ha hecho proponer al czar, como medio de grangearse su benevolencia para con el príncipe Fernando, la conversión de éste a la Iglesia ortodoxa griega y su casamiento con una princesa pariente del czar, que sería probablemente una de las hijas del rey de Grecia.»

Las ideas de la princesa Clementina fueron indicadas al czar por un alto personaje de la corte; pero el emperador contestó a ellas con un silencioso movimiento de cabeza.

La czarina, sin embargo, favorece el proyecto de la madre del príncipe Fernando.»

Reconocemos en eso a la familia.

Tratándose de un trono, lo mismo se hacen juicios que griegos.

El artículo con que en su número de ayer contesta *La Correspondencia Militar* a nuestras observaciones, es discreto y razonable, siquier adolezca todavía de algo de pesimismo y apasionamiento.

Por ello nos felicitamos.

Cuestiones de tal trascendencia no se resuelven a voces descompasadas, sino con la necesaria serenidad de exp resion y de juicio.

Dice *El Resumen* que no son partidarios de la acción popular:

«El *Imparcial*, *El Globo*, *El Día*, *El Socialista*, y el *Cachaperin*...»

Y que son partidarios:

«Cánovas, Silveira, Romero Robledo, Pi y Margall, Gamazo, Salmerón, Martos, Montero Ríos, y la mayoría de la prensa...»

En la cual figura en primera línea *El Resumen*. Debemos substraer este olvido, así como otro en que incurra el colega al omitir un nombre muy conocido, entre los de los partidarios.

El de Ramos Querencia.

## EL OBISPO AUXILIAR DE ZARAGOZA

Con interés venimos siguiendo todo lo que se refiere a la consagración del Sr. Supervia. Grande extrañeza nos causaba al ver cómo el cardenal arzobispo y el cabildo se negaban a apadrinarle, mientras que el pueblo de Zaragoza le mostraba el mayor afecto.

Hoy está resuelta la dificultad y se verificará la ceremonia, gracias a la generosa iniciativa con que la Diputación provincial de Zaragoza ha ocurrido al remedio y al desagravio.

Véase lo que dice a tal propósito nuestro muy estimado colega *La Derecha*:

«Pronunciarse la comisión provincial en acuerdo unánime para dispensar al señor Supervia insigne prueba de estima, y sentir emulaciones como por ensalmo, todo ha sido obra de instantes.»

Cierto que la especial situación creada al virtuoso coadjutor episcopal electo no debía quedar desconocida y no quedó. Entre la discreción absoluta del silencio y la discreción relativa de la forma, nosotros optamos por la segunda: enunciarnos hechos y en buena hora lo hicimos cuando a gran se han despertado porfías de adhesión, avivadas por un ejemplo generoso.

El prebendado humilde, ha visto cómo los representantes de la provincia en que nació, han reparado con usura omisiones indisculpables, otorgándole una distinción sin precedentes.

Después, como arriba decimos, ha llegado la puja de obsequios a colmar todas las vanidades del futuro obispo auxiliar, dado caso que fuera este capaz de sentirlos.

Su eminencia el cardenal Benavides costea en su honor—en el del Sr. Supervia—un banquete.

El cabildo metropolitano quiere que de su cuenta—de la del cabildo—corran todos los gastos que en el acto de la consagración se originen...

Y si estas y otras satisfacciones no le bastaran, por lo que tienen de ostentosas, el Sr. Supervia ha de sentirse muy, intensas y muy sinceras cuando apagado el último rumor de la ceremonia del próximo domingo, lejos de la pompa que requiere la liturgia eclesiástica en tales solemnidades y aislado en la meditación de sus ordinarios rezos, reconozca la verdad sublime de aquellas hermosas palabras: «El que se humillare será ensalzado y el que se ensalzare será humillado.»

Hemos recibido (continúa el mismo periódico), una carta de Tauste, pueblo donde nació el Sr. Supervia, y en ella nos dicen la ingratitud impresionada que ha causado allí la anomalía e injustificada conducta observada con dicho ilustrado señor por la corporación a que pertenecía, y a la que ha prestado muy importantes servicios. Los taustanos han tomado el desaire como propio, tratándose, como se trata, de un aragonés distinguido por su virtud, saber, celo religioso y actividad incesante en provecho de sus paisanos, y se proponen—añade la carta—venir a presenciar el acto de la consagración, no sólo los hijos de Tauste, sino la mayoría de los vecinos de los pueblos que constituyen las Cinco villas.

Asimismo se tributan merecidos plácemes a la Diputación provincial por apadrinar al Sr. Supervia; acto espontáneo y patriótico que acaso haya evitado otros de tristísima huella.

El Ayuntamiento de Zaragoza, siguiendo el ejemplo de la Diputación, asistirá al acto y obsequiará con un valioso presente al humilde sacerdote.

Para concluir, una noticia más de *La Derecha*: «Hemos leído que al presentarse al presidente del cabildo el oficial de la Diputación en nombre de ésta, para enterarse del ceremonial correspondiente a los padrinos en la consagración de los obispos, aquel le encargó ofreciese a la comisión provincial que los gastos ocasionados dentro de la Iglesia, correrían a cuenta del citado cabildo.»

Ignoramos a qué pueden ascender esos gastos, pero suponemos que la Diputación provincial no habrá de permitir que los sufragios nadie más que ella, pues si fueran erogados, una suscripción pública bastaría para dar fin a la severa lección que han aplaudido todos.»

Aunque no conocemos a fondo el asunto, esa firme actitud del hidalgo pueblo zaragozano, nos hace comprender que la de las autoridades y jerarquías eclesiásticas debió de inspirarse en algo menos parecido a la equidad y la caridad, que a la injusticia y la soberbia.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

### MANIOBRAS MILITARES Y APRESTOS MARÍTIMOS

PARIS 25.—A las grandes maniobras militares, que darán principio el martes próximo, han sido invitados los oficiales de las misiones extranjeras.

Terminarán con una gran revista de honor que pasará el presidente de la República, y las seguirán algunos cambios de guarnición.

La movilización marítima será también más importante de lo que se había supuesto, pues los acorazados que en ellas toman parte, marcharán, una vez concluidas, a reforzar la escuadra del Mediterráneo.

### EN HONOR DE ESPAÑOLES Y PORTUGUESES

TOLON 25.—La oficialidad de la armada francesa va a obsequiar con un gran banquete a sus compañeros los marinos de la escuadra española y a los del acorazado portugués *Vasco da Gama*.

### ESPERANZAS DE PAZ

BERLIN 25.—A pesar de la imposibilidad de conocerse los verdaderos acuerdos del canciller y del jefe del gobierno italiano en la entrevista de Friedriehshagen, es muy general la creencia de que hayan imperado temperamentos de prudencia en el asunto principal, ó sea el relacionado con Massahua.

### APRESTOS EN FRANCIA

PARIS 24.—Según afirman algunos periódicos, el almirante Krantz, ministro de Marina, tiene el proyecto de que los ocho grandes acorazados que se están preparando en Tolón para hacer ensayos de movilización marítima, tan pronto como terminen las experiencias, marchen a reforzar la escuadra del Mediterráneo que manda el almirante Amet.

El ministro de la Guerra Sr. Freycinet, que marchó el jueves para presenciar las maniobras de artillería en el campo de Chalons, regresará esta tarde a París.

El ministro de Marina almirante Krantz, se encuentra en Tolón, presenciando los trabajos de armamento y pertrecho de los ocho grandes acorazados.

### FIN DE UNA HUELGA

PARIS 24.—Ha terminado la huelga de obreros mineros de Besseges, restableciéndose la tranquilidad.

### MEMORIA DE UN REY

PARIS 25.—Los telegramas de El Haya, dicen que el rey de Holanda continúa mejorando.

### AZÚCARES.—LA EX EMPERATRIZ EUGENIA

LONDRES 25.—El lunes próximo se reanudarán las conferencias sobre la cuestión azucarera.

Los representantes franceses han recibido ya las instrucciones que pidieron a su gobierno, sobre el asunto de las primas en la exportación de azúcares.

La ex emperatriz Eugenia a regresado a Chislehurst.

### INGLATERRA Y CRISPI

LONDRES 25.—La opinión pública en Inglaterra, a pesar de sus simpatías por Italia, se muestra poco favorable para con su primer ministro Sr. Crispi, al cual reprocha de obrar prescindiendo de Inglaterra.

### NO HAY MIEDO

LONDRES 25.—El periódico *el Standard*, publica un telegrama de Berlín, diciendo que en la conferencia que ha celebrado en Friedriehshagen el

primer ministro de Italia, Sr. Crispi, con el gran canoiller, príncipe de Bismarck, se han concluido estipulaciones de grandísima importancia, para el mantenimiento del equilibrio europeo en el Mediterráneo, amenazado por Rusia.

La opinión general confía en que la paz de Europa está asegurada por bastante tiempo, a menos que estallara algún conflicto europeo, que no es de temer por ahora.

### LA ESCUADRA ITALIANA

ROMA 25.—La escuadra italiana que se encuentra haciendo maniobras en el golfo de Gaeta, ha recibido hoy la orden de concentrarse en el puerto de Augusta (Sicilia), desde donde se dirigirá con rumbo a las aguas de Levante.

El periódico *la Opinione*, dice que el gobierno italiano se propone probar de esta manera sus intenciones pacíficas en la política exterior.

### VAPOR CORREO

PUERTO RICO 24.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Cádiz*.

## LA NUEVA INDUSTRIA NAVAL

Es singular lo que pasa en nuestro país. La prensa periódica, la opinión pública por medio de sus órganos, las Cámaras de Comercio, los meetings populares, el gobierno, el Senado, el Congreso y hasta la misma corona en sus discursos dirigidos al Parlamento, no tienen más que una voz para pedir el fomento de nuestros intereses materiales. En tal punto no hay ni ha habido la más leve diferencia de orientación; pero cuando llega la ocasión de traducir en hechos las palabras, levántase tal polvareda, que ciega la vista hasta de aquellos que suelen ver con perfecta claridad las cosas.

Anunció el ministerio de Marina un concurso para la construcción de tres cruceros y para crear industrias navales, desconocidas en nuestra patria hasta ahora. Todo fueron felicitaciones y plácemes. No hubo un solo periódico que protestase contra semejante idea. Habrían preferido algunos que las bases del concurso fuesen más completas, pero a todos pareció bien que se intentara un ensayo, realizado felizmente por Italia, mediante el cual acabase para siempre la tutela en que hemos vivido, y pudiese término a la sangría que llevaba trazas de concluir con una buena parte de nuestro presupuesto.

Ni los partidos políticos, aquí tan enconados, ni las escuelas económicas que libran desde hace años tremendas batallas, consiguieron la menor objeción al pensamiento del Sr. Rodríguez Arias. Monárquicos y republicanos, liberales y conservadores, proteccionistas y libretrabistas, lo aceptaron sin reservas creyendo con razón que no produciendo lesión a ningún interés nacional, era llegado el caso de probar las iniciativas de este país para grandes y fecundas empresas.

Como respondieron nuestros industriales al llamamiento del gobierno, lo dicen las nueve proposiciones presentadas al concurso. Ni aun los que piensan que España tiene elementos de producción extraordinarios, se prometieron resultado semejante. La demostración quedó hecha: el fomentar la riqueza de un país depende en ocasiones de saber despertar a tiempo sus dormidas energías.

Como sucede en casos parecidos, batallaron los proponentes unos contra otros, y todos juntos contra sus rivales los industriales extranjeros. No diremos que todas las armas empleadas en esta lucha sean de buena ley, pero la condición humana es así, y no hablamos de esperar que se modifique de pronto y por milagro. Dónde quiera que pugnen intereses se verá al lado de la emulación noble y digna pasiones egoístas. ¿A quién ha de extrañar que el autor de un proyecto jure y perjure que su obra es la mejor y que no admite comparación con ninguna otra? Esto se ha visto y se verá siempre. De aquí nuestras continuas advertencias al Centro técnico de la Armada, a la Junta de gobierno y al ministro de Marina, para que aparten de su lado eso que se ha dado en llamar influencias, a las cuales debe en gran parte nuestra administración el descrédito en que ha caído.

Pero si las influencias han de ser desestimadas, la opinión, en lo que tiene justa, debe ser atendida. Y la opinión, desde el primer momento, ha aconsejado que fueran favorecidos los intereses nacionales, aunque protestaran y clamasen al cielo los extranjeros.

Pues ¡no faltaba más! Cuando todo el mundo pide que sean estimulados nuestros recursos económicos y nuestras fuentes de riqueza, tendría gracia que trabajáramos inocentemente en nuestro daño. Hasta ahí no ha llegado ninguna escuela conocida, por intrínseca que haya sido en sus principios. Objétese que las proposiciones presentadas al concurso son caras, y que el sacrificio exigido al Estado es enorme. Si son o no caras, no lo sabremos decir. El precio de la mercancía depende de su utilidad y de su bondad. Quien tal objeción haga podrá contestarse a sí mismo, cotejando el valor de dos distintos objetos hechos para un mismo fin. Un reloj, por ejemplo, cuesta en el mercado diez pesetas ó diez mil. Ocuérrase en este caso la diferencia.

No es este el caso, se añadirá: lo que conviene saber es si la misma mercancía puede ser adquirida con más ventaja en el extranjero. En apariencia sí; en realidad no. Un barco construido en el Clyde ó en Tolón, y tasado en quince millones de pesetas, por ejemplo, supone la inversión íntegra de ese capital, sin posibilidad de que el Estado tenga de su circulación beneficio alguno. Los tesoros consumidos en Francia y en Inglaterra en adquisición de barcos, allí se han quedado. Un gasto de esta naturaleza hecho por nuestro gobierno fuera de España, supone la pérdida absoluta del capital que representa. Por eso lo calificábamos antes de sangría que debilita las fuerzas del presupuesto.

Por el contrario; supóngase que esos mismos buques se construyesen en España con obreros y materiales españoles. Aun cuando el precio exceda en 10, 15 ó 20 por 100 sobre el que rige en países extranjeros, el Estado utiliza en parte sus propios capitales puestos en circulación, mediante los tributos impuestos a la riqueza pública. Y como a la sombra de unas industrias se crean otras, y en torno de ellas se fundan centros de población, resulta al cabo que los sacrificios que el Estado se impone son, en fin de cuentas, gastos reproductivos que favorecen a la masa común de la nación y al Estado mismo.

Sin duda, atendiendo a este orden de consideraciones, y a otras que se refieren a la calidad y a la excelencia de los barcos, las juntas consultivas de la armada, han declarado abierto el concurso y admitidas en principio varias de las proposiciones.

Puestas las citadas juntas en la alternativa de gastar caudales enormes en el extranjero, ó de invertirlos en nuestro propio país para que entren en circulación, y aumenten la riqueza pública, se han decidido por esto último.

El ministerio de Marina ha querido demostrar que en lo que de él depende, no son vanas palabras las que oímos repetir constantemente acerca de los estímulos que conviene aplicar al desarrollo de los intereses materiales del país.

## EL CRÍMEN DE VALENCIA

Las noticias más interesantes relacionadas con este misterioso crimen, que encontramos en la pen-

# Ayuntamiento de Madrid

# IMPORTANTISIMO

FLUIDO VITAL---Remedio el más absoluto para curar la impotencia, pérdidas seminales, debilidad general, nervios, parálisis, mielitis, etc.

JUICIOS FACULTATIVOS.—El Fluido Vital es merecedor al más alto y al único premio que ha de discernirse entre todos los específicos en competencia con respecto a la originalidad y adelanto que revela. Era de importancia inventar un medicamento que, como el Fluido Vital, reuniese las condiciones de firmeza en el obrar sin perjudicar a la salud, que fuera tónico rápido, poderoso y seguro del sistema nervioso, correspondiendo así a las necesidades y exigencias de los pacientes y a las miras de los médicos. El Fluido Vital es el medicamento de la época y revela más que nada su bondad el hecho de que ha adquirido en los ciclos que cuenta de existencia. 5 pesetas. Pedir noticias al INSTITUTO CELULAR (Barcelona) quien lo envía previa remisión sellos o giro. Venta en MADRID, Carmen, 41.

## SANTO DEL DIA

San Ceferino.

### ESPECTACULOS

**JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—9.—Moda.—Unión Artístico-Musical, dirigida por D. Jerónimo Jiménez.

**PRINCIPE ALFONSO.**—9.—La cruz blanca.—Retreta.—La cruz blanca.—Cortámen nacional.

**ELIPE.**—9.—Un par de lilas.—Los de Cuba.—Des canarios de café.—Al agua, patos!

**517.**—Los palos deseados.—Un par de lilas.—Los de Cuba!

**MARAVILLAS.**—9.—Artistas para la Habana.—Nina.—La criatura.—Las toreras.

**6.**—Horchata de chufas.—Nina.—La verdad desnuda.

**REOLECTOS.**—9.—La gran via.—El tren del matrimonio.—Por España.—Los trachadores.

**PRICE.**—5 y 9.—Dos grandes funciones cómicas en que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

**HIPODROMO DE VERANO** (paseo del Prado junto al Dos de Mayo).—4 1/2 y 9.—Dos grandes y variadas funciones en que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

**ELISEO MADRILEÑO** (Fuenca 123, junto al teatro Maravillas). Gran baile campestre de cuatro de la tarde a des de la madrugada.

**LA AMISTAD.**—Travestido de las Bontas, 10.—Gran baile de 3 de la tarde a 1 de la madrugada.

**LUCEO RIUS.**—Gran baile campestre a las 3 1/2 de la tarde, en su jardín de la calle de San Eugenio.

**PLAZA DE TOROS.**—4 3/4.—Corrida de novillos, en la que se lidiarán cuatro, que serán estoqueados por el Manchay el Boto.—Concluirá la función con cuatro novillos embolados para los aficionados, y una magnífica exposición de fuegos artificiales.

## FERROCARRILES

Preparación para el examen de ingreso en la Inspección Administrativa Mercantil del Gobierno. Dirigirse, Molino de Viento, núm. 11, principal izquierda.

**BAZAR LA CONFIANZA LUNA, 11**

ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

Grandes almacenes de muebles, camas, colchones, relojes, espejos, lámparas, arneses, lencería, géneros para caballeros, y otros artículos.

Casa sin rival en precios y condiciones.—Venta al contado y a plazos.

**LUNA, 11**

ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

LUIS A. PUCINELLI

VICTORIA, 5, ÚLTIMO

**DR. MORALES**

21 años especialista en sífilis, venéreas, esterilidad e impotencia. CARRETAS 33, pral

**POSADA DEL PEÑE**

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 1 peseta. Esta casa no tiene sucursales en ninguna parte.

**CAMARA DE COMERCIO DE PARIS**

Escuela de altos estudios Comerciales.

Cursos normales: Duración de los estudios dos años.

Apertura: Lunes 1.º Octubre 1888.

Se admiten alumnos internos y externos.

Escuela preparatoria, duración de los estudios, un año.

Apertura: Lunes 1.º Octubre 1888.

Para las reseñas complementarias, dirigirse al Director, que enviará gratuitamente el programa de condiciones y admisión.

**NEURALGIAS**

**Pildoras del Doctor Moussette**

Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias más rebeldes, la Jaquica, la Gastralgia, la Cistitis, y las Afecciones reumáticas agudas y dolorosas que han resistido a todos los demás remedios.

Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se encuentra alivio, se tomarán 4 pildoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro pildoras diarias.

Exíjanse las Verdaderas Pildoras Moussette de Olin y Cia que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

PARIS — CASA CLIN Y Cia — PARIS

**CARNE, HIERRO y QUINA**

El alimento más fortificante unido a los tónicos más reparadores.

**VINO FERRUGINOSO AROUD**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Debilidades dolorosas, el Impotencia y la alteración de la Sangre, el Esquimismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que enlaza y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas e infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 101, rue Richelieu. Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

**EXIJASE el nombre y la firma AROUD**

**ESENCIA DE ZARZAPARRILLA**

concentrada. El mejor atemperante y depurativo de la sangre. Frascos a 4, 6, 9 y 12 rs. El Jarabe, 4 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atecha, núm. 35, frente a la de Relatores.

**Eau Léchelle**

HEMOSTATICA

no recela contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos; los espusos de sangre, los catarras, la disenteria, etcétera. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos.

El Doctor HEURTELoup, Médico de los Hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA DE LECELLE en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la Hemotisis tuberculosa.

DEPOSITO GENERAL, R. SNT-HONORE, 878; E PARIS

**CRAB APPLE BLOSSOMS.**

(Por de Manzana Silvestre.)

El primero, por entre las aguas de olor, y de moda, en la actual estación, es el "Crab Apple Blossoms" (Flor de Manzana Silvestre) perfume delicado, fragante y de una calidad finísima. Lo prepara la Sociedad "Chevre Parfumerie" de 177, New Bond Street, que lleva ya destilados los mas escogidos y perfumados.

En venta, en todas las casas principales del mundo.

**THE CROWN PERFUMERY CO.**

177, NEW BOND STREET, LONDRES.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or, Croix de Chevalier

**LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS**

**NUEVA CREACION**

**PRIMAVERA E. COUDRAY**

Inventor de la Perfumeria Especial de la Lactina, tan apreciada por la Gente de buen tono.

Jabon.....  
Aceite.....  
Agua de Tocador.....  
Esencia.....  
Polvos de Arroz.....

**PRIMAVERA  
PRIMAVERA  
PRIMAVERA  
PRIMAVERA  
PRIMAVERA**

FABRICA Y DEPOSITO: PARIS, 13, Rue d'Enghien, 13

SE ENCUENTRA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS.

**SERVICIO MENSUAL DE LA AGENCIA DE PASAJES**

TEIXIDOR Y C.ª

Burdeos.....  
17, Place des Capucins.

Madrid.....  
Victoria, núm. 5.

A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

los dias 1, 4, 10, 15, 17, 20, 24 y 26.

Adelanto de pasajes a las familias de agricultores, albañiles, carpinteros, etc., en el vapor del 15 de todos los meses.

A Nueva York, Nueva Orleans y California

los dias 4 y 10.

**PARA LA REPUBLICA DE CHILE**

los dias 9 y 23.

Pasajes a precios reducidos y adelanto de los mismos a familias de agricultores y concesiones de terrenos.

Se facilitan gratuitamente cuantos datos se pidan.—Para tomar pasajes dirigirse al Agente general

D. JUAN ROURE.—Victoria, 5, principal, Madrid.

SUB-AGENTES

D. Juan Lledos, Madrid, y D. Julian Sanz, Zaragoza.

**PARA VIAJAR**

es indispensable (para el que no lo tenga) proveerse de baul mundo, maleta, sombrerera, saco de mano, manta y otros varios objetos indispensables, de todo lo que hay grandes surtidos y a precios fijos, sin competencia, en el

**BAZAR X**

6, ESPOZ Y MINA, 6.

Agua, Polvos y Pasta

**Dentifricos**

del

**Docteur PIERRE**

de la Facultad de Medicina de Paris

a la Plaza de la Victoria, 10, en todas las Droguerías y Perfumerías

**CAPSULES-MOTHS**

Enfermedades CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Sin costo de visita. Aprobación de la Academia de Medicina.

Certificaciones de los Quirófanos principales de los Hospitales de Paris, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe comprar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — En todas las Farmacias.

CAPSULES-MOTHS de Copahu y Cúchala; Copahu puro; Copahu, Cúchala y Sándalo; Copahu y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

**ANUARIO DEL COMERCIO**

LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

ó directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANO-AMERICANOS Y PORTUGAL

**C. BAILLY-BAILLIERE**

Con anuarios y referencias comerciales e industria nacional y extranjera.

1888

Un tomo encartonado en tela, de más de 2.500 páginas.

**PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS**

Se vende en MADRID, LIBRERIA EDITORIAL DE DON CARLOS BAILLY-BAILLIERE, Plaza de Santa Ana 10, y en las principales librerías de España

FOLLETTIN DE "EL GLOBO" 191

**SHIRLEY**

FOR

**CURRER BELL (MISS BRONTË)**

—¿Perdonarla? Roberto (¿Quien tuvo la culpa, tu, o ella?)

—¿La querré con sinceridad, Lina?

Carolina le dirigió una mirada fija y penetrante e hizo una mueca displicente, en la cual se traslucía algo de carifio y un poco de petulancia.

—Dime lo que quieras, y trataré de obedecerte al pie de la letra, aunque me cueste el hacerlo.

—No debes enamorarte de ella; si tal hicieras cometerías un gran pecado.

—Pero sin embargo es hermosa, muy hermosa; su belleza es de las que encantan a primera vista. Cuando la conocí me agradó mucho; conforme la fui tratando me conquistó por completo.

—No eres tú el que debes decir esas cosas. No seas travieso, Roberto.

—¡Oh! Lina, no tengo ya amor que dar; aunque la diosa de la hermosura tratara de enamorarme no podría corresponderle; el corazón que late en este pecho, ya no me pertenece.

—Mejor; así estarás mas seguro. Muy buenas noches.

—¿Porqué deseas marcharte tan pronto, Lina, cuando más falta me hace tu compañía?

—Por ese sentimiento que nos hace desear con más afán, lo que tememos perder.

—Esos; una palabra más. Ten cuidado de tu corazón, me entiendes.

—No te apures, no corre ningún peligro.

—No estoy convencido de ello; ¿y ese aura platónico que tanto te gusta?

—¿Quién? ¡Malone!

—Ciriaco Hall, Ciriaco! Si vieras cuantos celos he tenido de él.

—Pues tú has sido demasiado galante con miss Mann; si crees que no lo he notado te equivocas y muy mucho; el otro día me enseñó, haciendo una porción de aspavientos, el tiesto de flores que tuviste a bien regalarme. Conque buenas noches. Vamos Fanny, estoy lista.

**CAPITULO XI**

**Escrito en la sala de estudios.**

Las dudas de Moore, respecto a la inmediata salida de Fieldhead, del encopetado Mr. Symphon, no carecían de fundamento. Al día siguiente del vivo altercado promovido por la cuestión que afectaba al pectico sir Felipe Nunnely, hubo una especie de reconciliación entre el tío y la sobrina Shirley, que no era ni podía mostrarse rencorosa con nadie (exceptuando una sola vez con Mr. Donne), suplicó a toda la familia que permaneciera algunas días más en su casa; hizo lo con tanta insistencia, que era evidente que procedía con segunda intención. Se la tomó la palabra; y en verdad que su tío no podía decidirse a dejar de vigilarla por si acaso Roberto Moore se atreviera a volver a pedirle en matrimonio, cosa que Mr. Symphon deseaba no sucediera nunca, y si antes la muerte del testarudo industrial. Quedóse pues toda la familia.

En su primer acceso de furor contra la familia Moore, habíase conducido de tal manera Mr. Symphon con Luis, que este caballero, resignado con su suerte poco envidiable por cierto, pero no dispuesto a tolerar insolencias, presentó la dimisión de sus funciones que no quiso volver a desempeñar hasta el momento en que la familia abandonase a York-hire. Las réplicas de miss Symphon y el carifio que le profesaba a su discípulo contribuyeron sin duda alguna, a que él hiciera esa concesión en contra de sus costumbres; pero también había otro motivo, si bien oculto, más poderoso que los demás; proba-

blemente le hubiera dolido mucho tener que marcharse de Fieldhead.

Las cosas marcharon bastante bien durante algún tiempo; la salud de miss Keeldar hallábase restablecida; había vuelto su alegría; Moore había hallado el medio de distraerla de sus preocupaciones, y en verdad que desde el momento que en él depositó su confianza, todos sus temores parecían haber desaparecido por completo; su corazón estaba alegre, su carácter tan igual como el de una criatura que no piensa en nada y deja a sus padres la responsabilidad de su existencia. Moore y Guillermo Farren, que fue el encargado de pedir informes reservados respecto al estado en que se encontraba Febo, cuando morrió a Shirley, convinieron a una voz, en que no estaba rabioso. Lo que le hizo huir de casa fue el mal trato que le daba su amo, que le castigaba con la mayor crueldad. Su opinión sería o no cierta, pero el caso es que el guarda y el cochero afirmaban que si lo que tenía el perro, no era un caso de hidrofobia, no existía entonces esta enfermedad en el mundo. Moore, sin embargo, hizo caso omiso de sus afirmaciones, que se guardó mucho de comunicar a Shirley; manifestándole únicamente lo que podía tranquilizarla. Ella le creyó a ojos cerrados y el hecho es que la mordedura no tuvo afortunadamente, consecuencias terribles.

Se pasó Noviembre y vino Diciembre. Los Symphon preparáronse a marcharse; necesitaban sacarse de su casa para Navidad; tenían preparados sus equipajes e iban a despedirse dentro de pocos días. Una noche de la última semana de su estancia en Fieldhead, Luis Moore volvió a coger una vez su librito y se entretuvo en escribir en él, lo que se leerá a continuación.

Está mas amable que nunca. ¡Qué bella es, Dios mío! Desde que se dispuso la nubecilla, desapareció su languidez se dispuso su aprensión. Maravilla es ver la prontitud con que se ha restablecido, gracias a su vigorosa y espléndida naturaleza.

Ayer después de almorzar, y después de haber estado oyendo el dulce acento de su voz que conmueve hasta las fibras mas recónditas de mi corazón, me fui a la sala de estudios. La poesía unida a la realidad... Cogi un tomo de poesías preciosamente

encontrado, y me puse a leer algunos versos. ¡El encanto estaba dentro de mí o en lo que leía? ¡Ignoraba; pero mi alma hallábase embelesada, rebosando de dicha inefable. Ardía a pesar del frío. Yo también soy joven aún; aunque no se me considere como tal. No tengo más que treinta años, soy joven. Hay momentos en la vida en que gracias a mi juventud, lo veo todo de color de rosa.

Había llegado la hora de ir a la sala de estudio; fui a ella. Esta habitación es muy alegre por la mañana; el sol penetra por sus ventanas, los libros están en orden; no hay papeles tirados, la chimenea está limpia, la lámpara arde bien; no hay ningún montón de cenizas. Encontré allí a Enrique y a miss Keeldar en su compañía; estaban cerca el uno del otro.

Ya he dicho que ella estaba mas encantadora que nunca, es cierto. Un hermoso color sonrosado, tenía sus mejillas; sus ojos, claros y hermosísimos, tenían una expresión indefinible; era un lenguaje que no se comprendía, pero que se veía, así deben hablar entre sí los ángeles en las regiones celestes. Su pelo ha sido siempre oscuro como la noche, fino como la seda, su cuello ha sido siempre hermoso, flexible y terso; pero los dos poseen ahora un nuevo encanto, sus trenzas son suaves como las sombras, los hombros que cubren tienen una gracia divina. Antes veía su belleza, ahora la siento.

Enrique le repetía su lección antes de venir a dármele; con una de sus manos agarraba el libro, con la otra la de ella; este muchacho sabe siempre bien librado. Se atreve a cariciar y a recibir sus caricias. Qué indulgente y compasivo se muestra con él; demasiado, me temo. Si continuara de ese modo, de fijo que Enrique concluiría por enamorarse de ella con toda su alma, como a mí me ha pasado.

Vi sus cejas arquearse cuando entré, más no alzó la vista. Ahora me otorga rara vez una mirada. Parece estar más silencioso; me habla muy poco, y cuando hay otras personas y me hallo yo presente, ocurre lo mismo. En mis ratos de tristeza, atribuyo ese cambio a la indiferencia, a la aversión, a una infinidad de cosas; en mis ratos de alegría, le doy otra explicación. Me digo, si yo fuera su igual podría encontrar en esa frialdad reserva, y en esa reserva amor. Pero como me abreviando estando en mi